



SOY LA LUZ

PBRO. CARLOS ANTONIO PÉREZ

Centro de Difusión del Santuario María del Rosario de San Nicolás

Colección El agua en la vertiente – Volumen 1

Pérez, Carlos A.

Soy La Luz. – 1ª ed. – San Nicolás : Centro de Difusión del Santuario María del Rosario de San Nicolás, 2010.

Internet. – (El agua en la vertiente)

ISBN 978-987-23764-4-4

1. Poesía. I. Título

CDD 861

Fecha de catalogación: 25/10/2010

Centro de Difusión del Santuario
María del Rosario de San Nicolás
Tel. (03461) 421699 Fax (03461) 421799
Francia 415 (2900) San Nicolás Bs. As.
santuario@svmaria.org.ar
www.virgendesannicolas.org

© 2010 by Centro de Difusión del
Santuario María del Rosario de San Nicolás
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
Todos los derechos reservados.

ISBN 978-987-23764-4-4

PRÓLOGO

Luego de haber elaborado y publicado los libros de poemas sobre el evangelio “Sembrando la Palabra” y “El Verbo se hizo carne” y habiendo producido nuevos escritos en la poesía clásica, tengo el gusto de presentar aquí el libro de sonetos “Soy la luz”. Éste es el primero de la colección que he dado en llamar “El agua en la vertiente” de la que iré ofreciendo nuevos ejemplares, Dios mediante.

Éste libro de sonetos aparece dividido en diez unidades temáticas de diez sonetos cada una. Éstos poemas bien pueden servir a la contemplación de la naturaleza, a la vida de oración, a introducirnos en el misterio de Dios y de María Santísima, a desentrañar los tiempos del hombre y sus realidades, y vivencias humanas.

Dios, suprema poesía, nos deja contemplar los destellos de su misterio en las obras creadas, primera revelación de Dios y en el misterio del hombre creado a imagen y semejanza suya.

Quiera Dios que estos sencillos poemas puedan servir a lectores amantes de la poesía o buscadores de la verdad que tengan la oportunidad de reflexionar en su mensaje.

Pbro. Carlos Antonio Pérez

Para gloria de Dios y de María

A MARÍA
SANTÍSIMA

El Santuario de María

Junto al río pediste tu santuario
que es cuna donde surgen bendiciones
la palabra la gracia y las canciones
y la humilde oración de tu rosario

como Madre nos llevas al sagrario
donde aguarda tu Hijo con sus dones
que entrega para orar muchas razones
respaldando el clamor de su calvario

tu imagen maternal muestra la gloria
que salva al pecador que se deprime
transformando la luz que es ilusoria

tú sanas el dolor que nos oprime
conduces como Madre nuestra historia
y nos das a Jesús que nos redime

A María Auxiliadora

Eres Madre y auxilio del cristiano
eres puerta de gracia que abre el cielo
nos protege tu amor en el desvelo
y prodigas la vida con tu mano

tú cuidas el andar del ser humano
abrigas al que llora con tu celo
y te ofreces a dar cumplido anhelo
a quien vive muriendo a lo que es vano

tu poder ya lo tienes ofrecido
al pueblo que se goza en tu presencia
dando gracias a Dios que te ha elegido

como Madre regalas tu clemencia
al hijo pecador que arrepentido
glorifica al Señor por tu indulgencia

María es aquél nombre ...

María es aquél nombre que proclama
las grandes maravillas que en su vida
el Padre concediera a su elegida
que en la gran humildad nada reclama

es la Madre de Dios que a todos llama
a gozar como hijos que ella cuida
la pureza en que fuera concebida
y el amor con que a todos nos inflama

eres bella sin par Virgen María
eres fresco vergel donde aspiramos
las flores que el Señor sembró en tu vía

es gloriosa tu gracia que admiramos
eres toda de Dios que en ti porfía
reflejarse en la luz que caminamos

A María, nuestra Madre

Es oasis vergel y luz preciosa
tu misterio de madre que no deja
sucumbir en la prueba a quien se queja
y alimenta el amor que en ti se posa

tu materna intuición sólo se goza
en abrir horizontes donde aqueja
el dolor que en la vida se asemeja
a la espina punzante de la rosa

eres madre que mucho amor encierra
a favor de los hijos que heredaste
y que buscan servirte en esta tierra

eres bello jardín que preparaste
al hombre que combate en dura guerra
pero goza la paz que tú ganaste

A María Santísima

Eres madre que velas noche y día
por los hijos que Dios te ha regalado
tú conduces la vida que ha sembrado
el Señor en los hombres que hoy ansían

evocar en tu nombre que es María
el misterio que tienes reservado
y lo entregas cual madre que ha gozado
de la herencia del hijo en su agonía

somos tuyos por siempre madre amada
tú también eres nuestra en esta vía
y gozamos la herencia regalada

por el Señor a ti que padecía
al ver nuestra orfandad que reclamaba
de tu amor maternal y tu alegría

A María

Dulce madre que vives en la casa
de los hijos que gozan tu presencia
y que llenas de amor tu descendencia
heredada en la cruz donde se enlaza

la unión con el Señor que se solaza
en tu luz maternal que da la ciencia
de vivir y de amar la confianza
que es Jesús la palabra que no pasa

santa Madre de Dios Virgen María
don del Señor en quien te regalaras
cual destello que brilla noche y día

para ser de los hijos que heredaras
un racimo engarzado en la alegría
de ser pueblo de Dios que tú gestaras

A María Inmaculada

Tu belleza sin par fue regalada
por aquél que de siempre te eligiera
para ser en mi vida mensajera
de la paz que por Dios me fue donada

es muy alta tu vida inmaculada
que mis duros pesares aligera
y me ofrece una meta que me fuera
imposible de asir pues no soy nada

tú prodigas amor en tu entereza
y conduces la barca de mi vida
con brillante candor y fortaleza

por la gracia en que fuiste concebida
hoy yo canto al Señor por tu pureza
y la gloria que tienes merecida

Dulce Madre ...

Dulce madre que vienes desde el cielo
a cuidar a los hijos que heredaste
y por eso serena te quedaste
a enjugar con amor nuestro desvelo

te doy gracias con fuerza desde el suelo
donde está aquel lugar que señalaste
para hacer ese templo al que bajaste
cual maestra que cubre todo anhelo

oh! señora jardín del alma mía
cuánto amor luminoso se derrama
de tu ser a los hombres que en su vía

te buscan con la fuerza de la llama
que todo robustece y se extasía
por vivir en tu amor que nos inflama

Yo te entrego, María

Yo te entrego los dones que me diste
la vida y la misión que me dejaste
soy tu hijo y el siervo que llamaste
a vivir el amor que me ofreciste

soy canal e instrumento que elegiste
para ser portavoz donde me enviaste
a mostrar a Jesús a quien gozaste
cual madre desde el “sí” que prometiste

es un himno de amor tu vida entera
es poesía del Hijo tu enseñanza
y eres bálsamo puro que hoy espera

sostener en el hombre la templanza
en tu seno feliz donde naciera
cual murmullo de luz nuestra esperanza

Coronación de María

La corona que brilla en tu cabeza
expone la sublime trascendencia
de ser Madre de Dios, que en su inocencia
se gozó con tu dócil entereza

el inmenso poder de la realeza
que te dio por amor su providencia
es riqueza que ofrece tu clemencia
al hombre acongojado en su pobreza

tus hijos te coronan porque te aman
reconocen tu gloria florecida
en la luz de los cielos que reclaman

los hombres que por ti dieron la vida
y junto al Hijo te honran y proclaman
tu presencia de Reina enaltecida

EL MISTERIO DE DIOS

La Santísima Trinidad

Trinidad Santa Trinidad Gloriosa
tres Personas y un solo Dios bendito
honra a tu identidad hoy yo recito
soberana, divina, majestuosa

eres Padre que engendra a quien se goza
de tu amor que es piadoso e infinito
eres Verbo engendrado en quien medito
y Espíritu de vida que se posa

en el alma del hombre bautizado
que es morada de Dios puro en esencia
creador, redentor, fuego sagrado

yo te adoro Señor en tu clemencia
y canto la grandeza que ha mostrado
tu amor en tu divina transcendencia

La Casa del Padre

Padre que entregas tu piadosa vida
al hombre pobre que contempla pura
tienda divina en juvenil figura
tu austero paso gloria prometida

te manifiestas como luz crecida
dando a tus hijos cálida estatura
y meta ofreces llena de hermosura
que el hombre busca con su voz transida

padre que amas custodiando el cielo
que tú creaste para mi destino
vela en mi marcha con profundo celo

llévame en brazos por aquel camino
que regalaste con divino anhelo
dando en tu casa techo al peregrino

Espíritu de Dios

Espíritu de Dios que nos habitas
y buscas aliviar nuestra flaqueza
no sé orar como quiero en mi pobreza
cuando el Padre es el agua en que me invitas

apiadado de mí tú resucitas
el deseo del cielo y su belleza
y provocas clamores donde reza
tu búsqueda filial que en mí suscitas

llamo a Dios “mi Papá”, luz inefable
él nos pide buscarlo en la bonanza
como Cristo fue voz inapagable

expresando en amor toda esperanza
al Padre yo le entrego mi confianza
inmerso en tus gemidos insondables

Corazón de Jesús y de María

Oh corazón que redimiendo mueres
y traspasado por espada dura
entregas luces a la creatura
luces de gracia redención que dieres

tu Madre Santa que contigo vieres
llorar tu sangre en esa tarde oscura
es nuestra Madre que en amores pura
cobija al hombre por quien tú murieres

la misma lanza que te hirió punzante
también desplaza su brutal destino
hiriendo suyo al corazón amante

el santo amor que señaló el camino
al Salvador en su gemir constante
nos dio en María su precioso vino

El buen Pastor

Buen pastor que formaste tu rebaño
al que diste la luz de tu presencia
la verdad el amor y la indulgencia
liberando al redil de todo daño

tu divino poder ya no es extraño
al que vive amparado en tu clemencia
sabiendo que anulaste la sentencia
del pecado que es triste desengaño

tu cayado conduce mi camino
tu bondad resplandece en mi morada
y gozo de la vida en tu destino

de colmar mi canción, aprisionada
por tu halo de pastor, sello divino
que se instala radiante en mi escalada

En tus hombros, Señor

Soy oveja perdida y encontrada
anhelando el redil y su alimento
en busca de una meta en mi lamento
que reclama una paz reconquistada

el pastor que por mí dejó saldada
la deuda que produjo su tormento
me devuelve esa paz en un momento
y repara el andar de mi pisada

él se goza abrazando mi pobreza
me sostiene en sus hombros compasivo
y demuestra el amor en su grandeza

soy feliz en Jesús cuando evasivo
soy tomado en sus brazos con destreza
y en su férrea amistad por siempre vivo

Lo inefable

La palabra Señor que me has dejado
para dar a los hombres tus verdades
tan sólo por amor en tus bondades
ojos tiene; y tu luz que ha regalado

es posible esbozar lo immaculado
balbuciendo al decir sin vanidades
destellos de infinitas claridades
que transforman en gracia lo pasado

inefable, Señor, es tu grandeza,
incapaz es el hombre empobrecido
de expresar con sus labios tu belleza

soy parco en mi lenguaje enmudecido
mis versos sólo cantan tu pureza
reclamando piedad en su latido

Dios es Amor

Mientras iba rumiando en mi camino
tu divina palabra y su enseñanza
animando mi vida en tu confianza
descubrí los secretos de tu vino

tu amistad y la cruz de tu destino
son la tienda feliz en que descansa
mi pobre humanidad, por la esperanza
que concedes al hijo peregrino

el amor infinito que me has dado
el perdón que llorando he recibido
y el pan que en alimento me has dejado

son la paz que borrara mi gemido
son la fuerza en que vivo consolado
y la fiesta que gozo estremecido

Los derechos de Dios

Sólo tú mi Señor que me has amado
tienes pleno derecho a mi existencia
ingresando y actuando con clemencia
en la casa que siempre me ha hospedado

tu infinita bondad me has regalado
y muy pobre fue siempre mi presencia
pero gozas conmigo en tu indulgencia
cuando doy el amor que tú me has dado

tú eres Padre que sanas en mi vida
al que busca la luz de tu pureza
y descansa feliz en la bebida

con que sacia mi ser en tu grandeza
cuando escucho la voz que me convida
a cantar tu magnífica belleza

Caminando hacia Dios

Tu camino recrea mi camino
tus canciones endulzan mis canciones
caminando y cantando en tus mociones
yo descubro la paz de mi destino

la distancia que en tiempo no imagino
y el amor que desborda de emociones
permiten aumentar las ilusiones
que desviven en su alma al peregrino

cuán cerca de tu vida está mi vida
tus amores inspiran mis amores
y en tu casa descanso sin medida

ven Señor a llenarme de tus flores
enciende con tus luces mi partida
y dibuja tu vida en mis fulgores

CREATURAS DE DIOS

La creación

La hermosa creación que tú formaste
es destello que ofrece en su mirada
un humilde reflejo, luz preciada
del amor que a los hombres entregaste

pequeña la semilla que sembraste
en los surcos que aguardan su alborada
se hace pan en la tierra cosechada
y es rica en el amor que le entregaste

la humilde creatura se asemeja
al cantor que dibuja su sonido
intentando imitar a quien lo deja

caminar, en lenguaje que ha querido
expresar al Señor que se refleja
en la voz del silencio agradecido

La Luz

La luz es el tesoro ambicionado
por los ojos que miran hasta el cielo
por aquella verdad que tanto anhelo
y la vida que en cantos he gozado

los rayos de tu amor han traspasado
las oscuras regiones del desvelo
y permiten vivir en nuestro vuelo
la música la vida y el pasado

cuánta fuerza acumula en su camino
quien vive sostenido en la existencia
por destellos que marcan su destino

y se gozan por siempre en la presencia
de magníficos frutos don genuino
de Dios eterna luz y providencia

El Agua

Alimento que nutres al sediento,
belleza en que te dice la cascada
inmensa densidad que es entregada
en el mar que te eleva con su viento

purificas al hombre que está hambriento
de beber la pureza regalada
por tus gotas rocío de alborada
o el arroyo que brinda su alimento

eres místico signo de la vida
que surge en el bautismo donde ofreces
la alegría filial que es bendecida

por aquél que cantando entre sus preces
descubre que el Señor da su bebida
porque es Padre y su amor nos pertenece

El Viento

El viento nos conmueve con su canto
su fuerza es poderosa cuando avanza
anuncia las tormentas con que danza
y cubre el horizonte con su manto

el espíritu sopla donde hay llanto
esgrime su poder y no se cansa
cual fuerza huracanada que se lanza
y doblega aquel mal que duele tanto

el Paráclito clama en suave brisa
como el viento al final de la tormenta
animando a vivir una sonrisa

porque pudo aliviar en un momento
cual fuego que al soplar el hombre atiza
el dolor del camino y su lamento

El bosque

El bosque nos ofrece en su espesura
los árboles, las aves y las flores
el sonido del canto y los colores
que lo muestran vestido de hermosura

animales salvajes... su bravura
recrudece el temor en sus labores
de quien busca en los pájaros cantores
la vida que se ofrece ya madura

en el bosque encontramos reflejada
el alma de los hombres que aparece
envuelta entre el silencio y la mirada

sedienta del cantar, que me enriquece
con hambre de verdad acrisolada
y en busca de la gracia que florece

El Árbol

Plantado en una orilla del camino
ofreciendo la sombra al que pasea
el árbol en su estática tarea
cobija al caminante y su destino

su figura es amable al peregrino
que recorre feliz aunque no vea
la distancia que llega hasta la aldea
donde espera gozar un don divino

el árbol que detiene el sol ardiente
protege al mensajero que transita
y alimenta con frutos al que siente

el cansancio que aguarda en honda cita
reponer la energía en el presente
y en el árbol hundir toda su cuita

La flor

Cuánta música guarda en los jardines
el color de las plantas que florecen
las fragancias que en ellas amanecen
cual melódico acorde de violines

la flor juega en el huerto cual delfines
que dibujan el aire en que aparecen
y perfuma las vidas que merecen
encontrar el sendero y sus confines

la flor es ese canto que Dios crea
para hablar a sus hijos con ternura
y darles el amor que los recrea

la violeta, el jazmín, la rosa pura
iluminan al hombre en su tarea
y encienden amistad en su hermosura

La Montaña

La montaña dibuja en su grandeza
y solemne expresión de roca viva
aquel alto ideal que se deriva
de luchar por la vida y su pureza

el sendero del monte y su aspereza
señala el caminar de quien reaviva
el ansia de subir en tierra esquivada
por gozar de la cima y su belleza

la montaña genera en propia altura
la fuerte invitación para gozarla
escalando su luz y su figura

la roca del Señor para alcanzarla
nos exige vivir en la aventura
de morir a la vida y recobrarla

Semillas de trigo

Un hermoso paisaje luce el suelo
la semilla sembrada en casto adviento
zarandeada en sus plantas por el viento
y aguardando su trilla con anhelo

las espigas suspiran hasta el cielo
en trigal que se mueve, duro intento
y parecen otear el firmamento
como crestas del mar en su desvelo

el trigo me regala su riqueza
es el pan que alimenta mi futuro
generando la vida en mi pobreza

y por fin en el valle que es oscuro
me devuelve la luz de la pureza
el cuerpo de Jesús en pan maduro

La Vid

La viña que me ofrece sus licores
esboza en el color de la esperanza
el tiempo que me llena de confianza
donde canto tus libres resplandores

en el verde follaje y sus colores
hoy la vid juguetea con su danza
por el fruto que vive en su labranza
cuando estalla la luz en sus albores

oh glorioso viñedo que das vida
manantial de tu vino en hondas preces
dulce leño que a tanto amar convidas

vierte siempre tus dones y con creces
gozaremos en tiempos donde anida
tu fruto, este manjar que nos ofreces

DIOS, FUENTE DE GRACIA

La Fuente

De tu fuente la gracia redentora
es agua que perdona al que ha pecado
es vida en que se ofrece el bien amado
y es fuego que ilumina cada hora

eres tú mi Señor en quien te implora
el cauce que regara su pasado
y vertiente que en fruto madurado
impulsa la semilla que ya aflora

oh fuente que te expandes en canciones
jardín que en tu fragancia iluminada
nos ofreces la fuerza de sus dones

sólo puedo vivir desde mi nada,
abrevando en la luz que tú propones
y es río de agua viva enamorada

Manantial

Manantial que apareces en la roca
inquieto por brindar el agua pura
que se ofrece en el monte o la llanura
y alientas la ansiedad de quien te evoca

eres clara surgente que provoca
saciedad en la sed y tu frescura
alivia el caminar en la espesura
de quien sufre la fiebre de Tu boca

tú das luz en el agua cristalina
y alimentas al hombre que requiere
superar el ardor mientras camina

Dios, todo el manantial que el hombre quiere
descubrir, y gozar cuando adivina
que es la sed del amor lo que lo hiere

La Vida

La vida que nos diera regalada
el mismo creador que la ha pensado
es un grito de amor que fue cantado
y estallido de gloria en su alborada

el Padre que nos brinda su mirada
nos invita a vivir su rostro amado
al hacer que esa vida que ha donado
tenga sangre filial participada.

oh Jesús, tú que ofreces la belleza
del amor que define tu presencia
danos paz, gozo, celo y gran pureza

que permitan vivir tu providencia
conociendo y amando tu grandeza
enseñada en las voces de tu ciencia

Todo es Gracia

La vida, el crecimiento y el camino
la paz en la verdad y el amor puro
son gracia del Señor que en el oscuro
transitar de los hombres da su vino

que permite vivir cada destino
aferrados a Dios, puerto seguro
que dirige los pasos del futuro
entregando la luz del don divino

todo es gracia venida desde el cielo
que el Padre nos regala providente
respondiendo al clamor de mi desvelo

todo canta los bienes del presente
preparando en los tiempos de este suelo
la gloriosa mansión, excelsa fuente

La Palabra de Dios . . .

La palabra de Dios llena mi vida
como flores que el campo no almacena
ella ofrece perfume de azucena
donde busco gozar tu paz crecida

es la luz y fragancia amanecida
por la fe que regalas y es la vena
donde pasa la gracia de tu cena
que es memoria feliz hoy renacida

la palabra que escucho cada día
es el don que convierte raudamente
la tormenta en gozosa lozanía

cuando el agua se bebe eficazmente
donde abrego en mis tiempos de sequía
eres verbo de Dios suprema fuente

En la noche

Cuando el alma padece en noche oscura
va rogando al Señor que le confía
su secreto en serena melodía
y su amor que es la cálida envoltura

la aridez que padece el alma pura
es la gracia que anuncia el nuevo día
y aprisiona el sentido porque ansía
devolver plena luz en la espesura

tú Señor que permites con tu ciencia
saborear en la noche tu belleza
apresura tu don que es providencia

enséñame a gozar de tu realeza
y a vivir el amor de tu presencia
buscada por mi alma en su pobreza

En la espera

Soy feliz en la tarde de la vida
porque Dios cobijara mi existencia
ofreciendo el amor con su presencia
y aguardando en sus manos mi partida

soy feliz en la tarde redimida,
porque el Padre gozando su indulgencia
cargó con mi pobreza en su clemencia
y me ofrece su paz inmerecida

inefable aquel don que desde el cielo
me promete el Señor cuando camino
aguardando su luz que tanto anhelo

el sublime paisaje que adivino
es pura gratuidad en mi desvelo
y es la hora crucial de mi destino

Mi palabra

Mi palabra Señor canta tu vida
sólo quiere expresar en su camino
tu infinita bondad, amor divino
inefable canción en ti nacida

mi pobreza infinita se me olvida
y el pensar en la luz de mi destino
me convierte en seguro peregrino
que escribe tu belleza florecida

la palabra Señor que te proclama
es humilde instrumento que me ofrece
balbucir gratitud cual viva llama

dar gloria a tanto amor que me enriquece
salmodiar en la voz que me reclama
y gozar tu presencia que estremece

Recalar en Dios

Recalar en la gracia acariciada
es fruto de un camino laborioso
que el amor lo convierte en dadivoso
y madura la cima contemplada

el gemido que surge en la escalada
del monte que se aguarda jubiloso
es el grito del niño que en su gozo
al nacer ve la luz en su portada

el cielo es el encuentro con la vida
la gloria es aquel fruto conquistado
en medio de la mar embravecida

el hombre que por Dios fuera creado
descansa sólo en él y su partida
arrebata el tesoro acrisolado

Instrumento del Evangelio

Yo soy un instrumento que elegiste
como cauce de amor que has preparado
para dar a los hombres que has amado
vestigios de la gloria que ofreciste

soy un cántaro pobre que quisiste
llenar con el caudal que has reservado
y entregar la respuesta que has buscado
a los hijos que en cruz tú redimiste

soy pequeño portal que abre su vida
ofreciendo en tu nombre la jornada
donde brille tu luz reconocida

y tan sólo quisiera en la alborada
regalar tu palabra florecida
que enriquezca la paz acrisolada

EL DON DE LA ORACIÓN

Orar

Orar es encontrarte cada día
oculto en el misterio que surgiera,
dando paso a la fe que apareciera
y permita gozar tu sinfonía

al orar yo descubro todavía
mi desnuda verdad que bien quisiera
expresar la palabra que pudiera
proclamarte mi amor cual melodía

la oración es gozar tu rostro amado
y también escuchar que tu mirada
nos invita a vivir el don preciado

orar es mi canción la que te agrada
es la súplica humilde que he encontrado
y es el agua en la tierra anticipada

Oración de la mañana

Sé bendito Señor por este día
que amanece mi casa en tu presencia
es el don de tu amor que es providencia
y me ofrece cantar tu melodía

yo te ofrezco vivir en tu armonía
gozando en el perfil de tu clemencia
que regala el sendero y la prudencia
en que se halla feliz el alma mía

yo te canto en canciones que adivino
por las gracias que sacian todo anhelo
y que trazan la paz de mi destino

al seguir avanzando en este suelo
quiero sólo ambular en el camino
dando pasos que lleguen hasta el cielo

Oración del mediodía

En presencia del sol de mediodía
con el gozo del tiempo que ha pasado
te celebro Señor que has acampado
en mi tienda las horas de este día

que nos muestran la clara sinfonía
con que alumbra tu sol mi tiempo alado
imprimiendo su luz que se ha posado
en mi ser por vivir en tu alegría

ya la media jornada ha transcurrido
entre luces que alumbran el sendero
y la sombra del alma en su gemido

tu magnífico amor que es verdadero
desborda aquel dolor que haya sufrido
y me anida Señor bajo tu alero

Oración de la tarde

La tarde en el final de la jornada
nos invita a escuchar en su sonido
el silencio interior donde es nacido
el espacio de Dios, su luz sagrada

es tiempo de oración acrisolada
donde el hombre que en gracia ha renacido
sólo quiere ofrecer hondo sentido
al gozo de rezar con voz pausada

en la tarde que clama al fin del día
se oscurecen las cosas cual si fueran
manantial que se escapa por la ría

y aparecen las luces que encendieran
los salmos que en dichosa melodía
entonan el concierto que vivieran

Oración de la noche

Cuando termina el día y su cuidado
mientras vivo esta noche tan oscura
examino mi vida con fe pura
que da luz a las horas que han pasado

yo te alabo Señor que has albergado
en tu amor mi existencia que asegura
tu divina presencia en la espesura
del sendero que sólo he transitado

te doy gracias oh! Dios por tus bondades
y suplico perdones mi falencia
pues mis ojos denuncian vanidades

en la noche te entrego mi existencia
que sedienta de paz y de verdades
hoy descansa en la luz de tu indulgencia

La contemplación

Contemplar es amar con la mirada
al Señor que me pide tiernamente
descubrir que su luz resplandeciente
quiere estar descansando en mi posada

contemplar con el alma fusionada
en mi Dios que reclama dulcemente
desgajar de la tierra la vertiente
y enraizar en la paz anticipada

sólo Dios configura nuestra vida
con la suya que es gloria contemplada
provocando destellos en la herida

del amor que aparece originada
en el fuego del sol donde es transida
nuestra humilde existencia aprisionada

Oración vocal

La oración que el creyente eleva al cielo
palabra eternizada y elegida
nos permiten colmar la nueva vida
dialogando con Dios precioso anhelo

escuchar al Señor en el desvelo
es primera tarea renacida
por fuerza del amor amanecida
y provoca fervor con santo celo

el Verbo es la palabra musitada
por el Padre a sus hijos en camino
a la patria celeste y añorada

Padre, que al escuchar humilde trino
de mi canto, oración en voz labrada
me estremezca de amor, tu don divino

Oración reflexiva

Al vivir la palabra y meditarla
descubro en sus entrañas la riqueza
del maestro que muestra su belleza
a quien busca verdad, hasta encontrarla

de la vid surge el vino sin ajarla
en el trigo se gusta su riqueza
y en aquella palabra que se expresa
se concentra el amor para admirarla

es cantar de mi Padre que ha brindado
en su Verbo repleto de canciones
la respuesta que el hijo hubo esperado

es gracia de Jesús que sus mociones
descubran el mensaje revelado
colmando nuestra sed de bendiciones

Oración afectiva

Tan sólo el corazón dice verdades
en tiempos en que orante se retira
el humilde mortal que a Dios respira
cuando canta muriendo a veleidades

no guarda el sentimiento en poquedades
se inserta en su Señor a quien admira
uniéndose en un diálogo que gira
en un trueque de amor y de bondades

la pureza interior tan sólo ama
y Dios en su infinita transparencia
se vuelca a quien con gozo lo reclama

en honda comunión la providencia
transforma con su luz cuando se allana
el orante a vivir su trascendencia

Oración simple

Tan sólo una palabra, un pensamiento
alcanzan para orar en simple canto
yo lo miro al Señor gozando en llanto
y él contempla la fuerza de mi aliento

tan sólo en el silencio está el acento
enmudecen palabras y en su manto
se produce la unión que vive el santo
extasiado en la luz de su momento

ah, cuánta claridad la que ha dejado
el amigo que llama a confianza
en el cauce de vida que ha donado

el amor es orar en la indulgencia
del glorioso pastor que ha preparado
en supremo banquete su presencia

TIEMPOS LITÚRGICOS

Adviento

Caminamos la hora de la espera
anhelando el misterio navideño
donde el niño que nace se hace dueño
del destino que el hombre recibiera

celebrar navidad la vida entera
es el fruto de Cristo que en su sueño
ofreció redención en duro leño
que fue cuna de vida aunque Él muriera

al nacer el Señor tan esperado
los caminos se llenan de canciones
y los hombres de un gozo regalado

y la tierra tritura sus terrones
de tanto sufrimiento superado
por el niño que es rey de las naciones

El nacimiento de Jesús

La luz llegó a los hombres cierto día
inundando la historia de esplendores
dibujando también con sus colores
los grises que la tierra padecía

esa luz era el niño que venía
a salvarnos de múltiples dolores
y nos trajo en su amor aquellas flores
que perfuman cantares y alegría

el Padre nos entrega al Hijo amado
que el Espíritu engendra en seno puro
y es Señor que a la tierra se ha abajado

hoy el hombre olvidando el tiempo oscuro
se hace hijo en el Hijo regalado
y se lanza a la gloria del futuro

Año Nuevo

Las luces que descifra el nuevo año
van cargadas del sol de la esperanza
que alimenta la fe y nuestra confianza
alejando los ídolos de antaño

sólo Dios nos resguarda de aquel daño
que es el fruto que da la desconfianza
pretendiendo las riendas con que afianza
el Señor al que vive en su rebaño

oh! feliz año nuevo tú que cantas
las gracias del Eterno que se goza
en entregar sin fin mociones santas

y afirman sus caminos cuando esboza
la luz inapreciable en la que encantas
a quien busca la gloria en que se goza

Tiempo de Cuaresma

La Cuaresma es el tiempo penitente
donde el hombre resuelve con firmeza
renunciar al pecado en la pureza
con que busca al Señor su voz ardiente

descubriendo el amor siempre latente
de Jesús que bajara a nuestra mesa
la confianza que engendra su grandeza
es capaz de dar luz a quien se siente

abrigado en la paz que el Padre ofrece
sostenido en la cruz del Hijo amado
y gozando el perdón que lo estremece

este tiempo de gracia regalado
nos enseña el camino donde crece
el amor al Señor, que me ha salvado

La Pascua

La Pascua de Jesús es nuestra vida
su paso salvador ha rescatado
al hombre que naciera en el pecado
y hoy alegra en la paz inmerecida

sólo Dios en su amor curó la herida
que surgiera de Adán cuando postrado
reclamó del Señor resucitado
la gloria que en su tiempo fue ofrecida

aleluya cantamos los humanos
al vivir la preciosa melodía
de Jesús redimiendo a los hermanos

sólo en Dios tal poder es la gran vía
que invita al labrador a abrir sus manos
y a cantar con la luz del mediodía

Tiempo Pascual

La gloria del Señor resucitado
es triunfo de los hombres pecadores
es aliento vital en sus labores
y es el puerto que tanto se ha esperado

este tiempo de luz que ha comenzado
es momento de ver entre las flores
que cosecha la pascua en sus fulgores
la sublime misión que Dios ha dado

seremos en la tienda redimida
testigos de Jesús cuya memoria
nos ofrece su paz esclarecida

construimos la tierra renacida
cual soldados de Cristo en nuestra historia
que renace en la luz amanecida

Pentecostés

La promesa de Cristo se ha cumplido
el Espíritu vino a nuestra casa
nos regala sus dones que rebasa
el sendero de un tiempo renacido

el Paráclito expresa en su gemido
que Dios es aquel pan, abrigo y casa
donde sólo él enciende estrecha brasa
que ilumina total nuestro sentido

somos hijos del Padre, y contemplamos
formamos la familia redimida
cual testigos que a Cristo proclamamos

el Espíritu inunda nuestra vida
y al donar los carismas que aclamamos
reclama la unidad donde Él anida

Buscando a Dios

Camino por los montes de la vida
y encuentro el horizonte que me ofrece
ideales hermosos donde crece
la plena comunión agradecida

el Señor que clamó por nuestra herida
ha querido sanar cuando aparece
el dolor y la angustia en que padece
el mortal que reclama su bebida

el viaje es vocación que nos invita
a elevar nuestros ojos hasta el cielo
donde Dios con amor nos dio la cita

el supremo ideal es ese anhelo
de escuchar al Señor que nos invita
a gozar su belleza con desvelo

La Eucaristía

El Señor al ceder a sus anhelos
nos quiso regalar manjar de vida
y en la última cena y despedida
a su pueblo descorre nuevo velo

le retorna la fuerza ante el flagelo
de tener que sufrir cabal herida
le regala su cuerpo pan de vida
y su sangre que llevan hasta el cielo

con la fuerza de Cristo Eucaristía
vivimos en continua comunión
en respuesta al mandato de aquel día

y el que coma su cuerpo con unción
sabrà que vencerà todos los días
arrebatos angustia y aflicción

La Providencia

El amor del Señor es providente
él cuida de los lirios de la tierra
y también a los pájaros encierra
en su mano de Padre omnipotente

somos hijos de Dios que cual simiente
nos regala su amor que no se cierra
al hombre que en su búsqueda destierra
el pecado en gemido penitente

siempre el Padre se goza cuando ofrece
su plena garantía de confianza
al hijo que a sus planes obedece

cual pastor que al rebaño siempre alcanza
con amor él nos cubre cuando crece
en la angustia la luz de la esperanza

TRÁNSITOS DE LA VIDA

Te hiciste pequeño

Tú Señor que te hiciste el más pequeño
fuiste amigo de pobres que buscaban
la palabra que es luz y la deseaban
como el pan que entregaste en duro leño

los humildes y enfermos en su sueño
de encontrar la respuesta que anhelaban
descubriendo tu amor se solazaban
sabiendo que tu luz no tiene dueño

te entregaste a servir con alegría
dándonos el ejemplo en este suelo
de ofrecerte en durísima agonía

que podamos llegar hasta tu cielo
convirtiendo en servicio cada día
nuestra vida al más pobre en su desvelo

El todo y la nada

He querido encontrarme con el Todo
ignorando las voces de la nada
y mirando lo pobre de la nada
descubrí con más fuerza a quien es Todo

el Todo es esplendor porque es el Todo
la nada no responde porque es nada
y al buscar en los surcos de la nada
anhelo con fervor a quien da todo

el hombre que se queda con la nada
no puede descubrir la luz del Todo
y naufraga en desiertos que son nada

quien se goza en los cánticos del Todo
ya no busca descanso en esa nada
pues carece del Ser que es todo en Todo

La palabra y el silencio

Cuando surge la voz de la palabra
ya todo nos reclama un gran silencio
la palabra alimenta ese silencio
que engendra en su callar nueva palabra

no se puede entender a la palabra
escapando a las voces del silencio
la palabra reclama del silencio
y el silencio se expresa en la palabra

la palabra de Dios vivió el silencio
en el seno que engendra la palabra
y la embriaga de paz en su silencio

quien escucha con gozo la palabra
necesita vivir en el silencio
la riqueza sin par de la palabra

El silencio de Dios

El silencio es vivencia del Dios vivo
y escucha de la voz que habla su verbo
es callar los recuerdos que conservo
contemplando la luz que allí revivo

desoír el sonido que convivo
meditando el misterio que en su acervo
me indica aquél camino que hoy observo
y la paz que desdeña el hombre altivo

el silencio es la voz que en un futuro
rechazando los ruidos de la vida
irrumpe en el sendero mas oscuro

pero guarda la luz enternecida
en aquel corazón que siendo puro
reclama la palabra renacida

Camino oscuro

Camino oscuro que en tu luz conduces
al caminante que en la noche añora
encontrar la vertiente que atesora
el agua pura que en la sed produces

son pequeños los rayos con que induces
a encontrar esa huella bienhechora
que señala la meta en esa hora
de gran oscuridad que busca luces

humilde es tu servicio al peregrino
los peligros acechan al viajero
que recorre angostura en su destino

pero gozas de dar rumbo certero
surcado entre las sombras que adivino
y recalas en puerto verdadero

La noche

La noche es el espacio preferido
para ver las estrellas que aparecen
y rumiar las palabras que se ofrecen
en las voces que cantan al oído

es también el momento que ha elegido
el poeta en los versos que florecen
y el cantor en las notas que parecen
silabear el misterio que ha surgido

es la noche la casa cobijada
por ángeles que cuidan con su vida
a los hombres que aguardan la jornada

donde el sol será luz amanecida
en los campos que viven la alborada
y se gozan cual tierra renacida

Las sombras y las luces

Mientras vamos sedientos en la sombra
y alcanzar de la tierra grandes luces
la sombra es manantial de aquellas luces
diseñadas en tiempos de la sombra

la tenue claridad que da la sombra
nos invita a buscar profundas luces
que conducen la vida por ser luces
y apagan los espacios de la sombra

felices quienes viven en las luces
saliendo cada día de su sombra
que no puede existir sin esas luces

nos albergan los techos de la sombra
por mostrar las riquezas de las luces
que iluminan al hombre y a su sombra

La muerte y la vida

La vida tiene fin en propia muerte
y la muerte me engendra en nueva vida
de ese modo buscamos en la vida
romper las ataduras de la muerte

y por eso la vida que en la muerte
encuentra la alegría de ser vida
no se cansa jamás de buscar vida
en el diario lamento de la muerte

la muerte es el gran precio de la vida
la vida es el regalo de la muerte
que busca recalar en honda vida

no te canses mortal ante la muerte
sabiendo que después está la vida
que se goza en la paz de cada muerte

Tiempo y eternidad

Mi vida se resume en propio tiempo
y busca atardecer en el Eterno
infinita es la luz que da lo eterno
y es pobre de por sí la voz del tiempo

pero Dios ha querido que en el tiempo
encontremos las luces de lo eterno
en palabras que expresan al Eterno
con las sílabas pobres que da el tiempo

glorioso es el camino que el Eterno
nos hace descubrir en este tiempo
cual docencia que ofrece el bien eterno

qué dichosa la vida de este tiempo
si nos abre las puertas del Eterno
caminando en las alas que da el tiempo

Cielo y tierra

No podemos vivir en esta tierra
ignorando las glorias de aquel cielo
que en la tierra aguardamos porque es cielo
y será fruto cierto de la tierra

no son nada los goces de la tierra
comparados con cánticos del cielo
que dan luz a la tierra y van al cielo
que es destino del hombre en esta tierra

oh música divina la del cielo
y nostalgia feliz la de la tierra
que goza la morada de su cielo

los destellos de luz que hay en la tierra
son apenas relámpagos que el cielo
nos invita a gozar en esta tierra

DESDE LA INDIGENCIA

La misericordia

Señor cuya bondad nos acompaña
tú conoces mi vida y sus dolores
tú que sabes mi acierto y mis errores
y alejas con amor cuanto me daña

yo soy frágil arbusto de campaña
y he pisado llorando algunas flores
desoyendo canciones de colores
y buscando también lo que me empaña

hoy creo en tu perdón, gesto divino
me entrego por tu amor a bendecirte
te ofrezco el ajetreo del camino

tan sólo yo quisiera aquí decirte
al gozar la riqueza de tu vino:
“no te alejes Señor, no quieras irte”

Mi prójimo

Tú Señor, en el fin de mi existencia
tan sólo buscarás en mi camino
si he sabido brindar tu amor divino
a los hombres cargados de indigencia

tú desbordas de vida en tu prudencia
y me pides que ofrezca al peregrino
perdón en una cruz, amor genuino
que se nutre en la paz de tu indulgencia

sólo puede mirarte alborozado
quien camina entregando su alimento
al hermano que tú me has regalado

en su rostro, tu rostro es firmamento
que conocen mis ojos, que han buscado
descubrirte en la luz de su aposento

El enfermo

El enfermo que llora por su vida
y sufre la aflicción de sus dolores
no puede descansar en sus labores
y clama por su hora padecida

se encuentra en soledad adormecida
ya no vive su tiempo de fulgores
y su cuerpo se inunda de clamores
que ruegan la salud desposeída

la dolencia destruye su alegría
se pregunta por qué tal sufrimiento
lejos de toda suave compañía

mira a Cristo en la cruz ya sin aliento
se inmola con Jesús en su tormento
compartiendo su muerte y su agonía

El anciano

Que nevada por canas la cabeza
y contemplando tiempos de su vida
el anciano se goza en la bebida
del saber que produjo su destreza

al mirar el pasado canta y reza
al Señor que lo ama y lo convida
a vivir en la tierra que lo anida
anhelando la gloria y su pureza

él recoge los frutos que ha sembrado
enseña con amor lo que ha vivido
y se entrega a ofrecer lo contemplado

el camino que siempre ha recorrido
lo llenó de la paz que ha conquistado
porque Dios en su amor lo ha seducido

El linyerita

Cavilando en la vida y su pobreza
golpeando cada puerta en el camino
desliza un linyerita su destino
abrevando en el pan de la sorpresa

sólo sabe pedir y en su rudeza
reclama humildemente al que es vecino
con la boca sedienta el pan y el vino
que moderen del hombre su dureza

es frágil está enfermo y sólo ansía
al pedir a su hermano el agua pura
retomar su sendero cada día

es pequeña y muy grande su estatura
él enseña humildad en su porfía
y nos muestra a Jesús en su figura

El indigente

En urgencias de vida tosca, dura
se encuentra nuestro hermano el indigente
incapaz de lograr aunque lo intente
superar la aflicción violenta, oscura

él busca en la montaña o la llanura
atenuar inclemencias, impaciente
pero son laberintos que presiente
de difícil respuesta a su premura

se acostumbra a llevar su incierto trance
no se cansa buscando bendiciones
y confía en el hombre que le alcance

a su drama felices decisiones
a su vida esperanza que descansa
forjada en solidarias ilusiones

El huérfano

Cabizbajo y buscando algún aliento
se dirige por muchos ignorado
el huérfano que fuera abandonado
y camina en sendero polvoriento

junto a él todos pasan sin que atento
alguno se detenga interrogado
por brindar al hermano despojado
del calor de la vida en tierno intento

de pronto en su sendero hay una ermita
que le habla del Padre alborozado
que en sus brazos cobija a quien invita

a gozar en su amor que contemplado
provoca la alegría que suscita
en el huérfano, Dios que se ha posado

El preso

Cercenado el caudal de libertades
amurado en la celda que lo oprime
el hermano que preso tanto gime
padece en angustiosas soledades

muchos sufren con él por sus maldades
ignorando la luz que los redime
y entorpecen el clima que deprime
renunciando a vivir sabias verdades

el hermano que preso se lamenta
por haber sus errores cometido
purifica el pecado al que se enfrenta

y confiando en el tiempo redimido
libre ya entre cadenas no es vencido
y se goza en su Dios que lo sustenta

El pecador arrepentido

Contemplando al Señor crucificado
y gozando el perdón que ha recibido
se lamenta llorando arrepentido
el hombre que en su andar hubo pecado

se estremece al saberse tan amado
por aquél que feliz echó al olvido
la culpa y el error que ha cometido
al instante en que fuera perdonado

sólo Dios tanto amor allí le ofrece
sin reproches, buscando aquel sendero
que restaure la gracia que él merece

sólo Dios como Padre verdadero
le regala la luz que lo estremece
y la paz a la sombra de su alero

Humilde súplica

Oh! Jesús que nos das tu amor entero
al saber que gemimos cada día
no te canses de ver esta agonía
del que quiere donar su amor sincero

y se encuentra mendaz y pordiosero
escapando por débil todavía
de tu dulce mirada que porfía
allanar el encuentro verdadero

oh! Señor que en la cruz nos redimiste
y en la dura pasión nos perdonaste
enseñanos a orar para decirte

asume la pobreza que encontraste
recoge las ovejas que perdiste
¡revélanos tu amor... y eso nos baste!

DEL COMBATE ESPIRITUAL

El pecador

Lloramos al andar nuestro camino
anhelando tu rostro que ha mirado
al pobre pecador que en ti confiado
regresa con amor a su destino

tú diste con tu pan y con tu vino
el don de perdonar todo pecado
al hombre que en su vida es humillado
por escollos que vive el peregrino

que la falta destruye lo sagrado
pero el hombre que vive tu añoranza
finalmente se vuelve acongojado

a llenar su misterio de confianza
y al gemir por las culpas del pasado
se goza por tu amor en gran bonanza

El ángel de la guarda

El ángel del Señor que me acompaña
destinado por Dios hasta mi vida
en mi casa es feliz y me convida
a gozar de la luz que no se empaña

porque libra mi ser de la cizaña
que el malvado en feroz arremetida
intenta destruir en honda herida
inquietando la vida con su saña

el ángel que me cuida en mi reposo
es capaz de vencer con fortaleza
al maligno enemigo en todo acoso

porque Dios en su amor y su destreza
reviste a mi guardián que es poderoso
de una luz que me llena de entereza

Hora de prueba

En la prueba más dura me enseñaste
a cantar con la fuerza de tu vida
que limita el dolor con que es sufrida
la esperanza en la cruz que nos dejaste

tú redimes el ser al que otorgaste
renacer en su tierra tan querida
para luego gozar en la partida
de la gloria sin fin que preparaste

concede a todo hijo en cada prueba
la certeza de verse sostenido
por la fuerza de amor que se comprueba

en tu sola presencia que ha querido
cual respuesta que siempre nos renueva
la victoria final en que has vencido

Ten piedad Señor

Apiádate Señor en mi sendero
y enjuga con amor mi joven vida
alejando de mí lo que te impida
recoger la semilla en el granero

mi pobre corazón de mensajero
arroja en tu confianza donde anida
el dolor por la culpa cometida
y el gozo iluminante que yo espero

no te apartes Señor de la creatura
que te busca escuchando tu enseñanza
y se esmera en gozar tu vida pura

concédele anhelar tu semejanza
recorriendo caminos que en su altura
desbordan la existencia de esperanza

El abandono en Dios

Caminamos en valles de dolores
unidos al Señor que en cruz espera
concedernos la gloria venidera
cambiando mis espinas en sus flores

el Señor que conoce sinsabores,
nos pide la confianza en la carrera
y la entrega filial del alma entera
para darnos la voz de los cantores

la muerte de Jesús cambió la vida
del hombre amenazado en su condena
que reclamaba en súplica afligida

el dolor que vivimos nos apena
pero es fuente de gracia renacida
en la cruz que ilumina nuestra cena

El perdón

Cuán profunda experiencia da la vida
que aprendiendo a vivir la fe madura,
nos enseña a brindar en la espesura
el perdón al hermano en su caída

es hermoso ofrecer con voz transida
por ofensas gratuitas, la segura
expresión del amor que se apresura
a olvidar el agravio que allí anida

somos hijos de Dios que ha restaurado
en su amor infinito la falencia
que inundara de sombras el pecado

demos paz a quien vive la indignancia
y el dolor que produce su pasado
en la luz que hoy engendra la indulgencia

Silencio y Luz

Ya todo nos invita a ver crecida
la palabra que Dios nos entregara
y el silencio es la luz que nos prepara
a encontrar su riqueza en esta vida

es opacar los ruidos en que anida
la fuerte dispersión que nos separa
de la clara verdad que nos depara
el misterio en su luz recién nacida

el silencio ilumina nuestra senda
y es rico en la palabra que proclama
el que calla y permite que se entienda

la verdad que callada se derrama,
en quien vive gozando que su tienda
sea faro de amor que nos hermana

Yo te canto ...

Yo te canto mi Dios durante el día
y te busco de noche en el descanso
anhelando vivir sereno y manso
para oír tu gloriosa melodía

tú Señor eres paz verdad y guía
y en las horas difíciles remanso
eres báculo fiel cuando me canso
y tu fuerza redobla mi alegría

yo quisiera decirte que te amo
con palabras que griten la certeza
de vivir la bondad que te reclamo

pero sólo me queda en mi flaqueza
musitar estos versos donde exclamo
que tu amor es verdad en mi pobreza

La Gracia me libera

El poder de la gracia me libera
de clamores internos y opresores
que dibujan senderos y labores
incapaces de dar paz verdadera

sólo Dios en la vida es el que espera
el momento propicio en los dolores
y nos libra de aquellos sinsabores
que la carne jamás quitar pudiera

el hombre a quien la gracia ha convertido
tiene alas de pájaro que vuela
en alturas que ofrecen blanco nido

y se alegra también aunque le duela
renunciar a los goces que ha vivido
pues muy grande es el don que lo consuela

La reconciliación

Vivida la tormenta del pasado
enquistada en las venas de la vida
hoy surge intensamente florecida
la nueva juventud que ha conquistado

el Señor que murió crucificado
y al triunfar en la hora resurgida
nos dio misericordia bendecida
por el Padre que al Hijo hubo entregado

feliz culpa que tal Señor merece
Redentor que nos llena de alborozo
porque el hombre en su Dios se restablece

oh glorioso misterio en que me gozo
del Señor que a los hombre les ofrece
su bondad, su perdón y su reposo

META Y CAMINO

El rebaño del Padre

El rebaño del Padre nos congrega
en profunda unidad a los creyentes
a personas de espacios diferentes
en la iglesia cual barca que navega

Jesús, el buen pastor, es el que allega
a nutrir la carencia que inmanente
respira cada hombre penitente
que confía en la luz que no se niega

la común unidad de la majada
es fruto del Espíritu que anima
y es tarea por Cristo encomendada

nadie puede vivir si no encamina
sus pasos al redil donde es regada
la mística Unidad. La flor genuina

Jardín de Gracia

El jardín que en los pétalos florece
torna hermosa la vida en su fragancia
nos exhorta a mirar en su constancia
el destello de Dios que allí se ofrece

cada flor que en el huerto se enriquece
les recuerda a los hombres que en su infancia
aspiren a cubrir esa distancia
de la vida que nace y siempre crece

como flor de un jardín el hombre anhela
derramar el perfume de su vida
y ofrecer la belleza que revela

el Hijo que en la tarde amanecida
encarnó la Palabra y como estela
nos ofrece la gracia renacida

Canal de Gracia

Soy canal donde Dios vierte la vida
para darla con gozo a mis hermanos
no soy dueño del don que a los humanos
les ofrece el Señor en su partida

sólo dejo pasar como bebida,
el agua de la gracia entre mis manos
ella alumbró en su sed a los cristianos
que me piden la luz inmerecida

soy humilde mortal pero instrumento,
del poder de Jesús que a su majada
con amor la sostiene en su alimento.

del Señor soy el cauce en su mirada
aquel río de luz que da incremento
y en el hombre, la flor inaugurada

El velero

Mi velero en la vida navegando
se acerca hasta ese puerto que es destino
anochece y nos muestra en el camino
las luces que cual voces van cantando

es aquella ciudad que voy mirando
al poder acercarme, peregrino
que confirma el final que yo imagino
en gloriosa belleza transitando

mientras marchó contemplo aquella cima
descubro que es muy corto este sendero
que me falta correr mientras me anima

la luz que hay en el puerto verdadero
invitando a gozar a quien se arrima
en la noche del mar y su sendero

La madurez

Al llegar a la tarde de la vida
y encontrar tantas luces de experiencia
llevado por la voz de la prudencia
el hombre su camino nunca olvida

sólo tiene canción agradecida
con que alaba al Señor en su obediencia
y enarbola su amor que es pura ciencia
por tan largo camino enriquecida

él es pobre que da su sabia mano
temblorosa en el tiempo transcurrido
y se vuelve guardián del ser humano

es feliz por el paso que ha vivido
sólo quiere dar luz a cada hermano
aprendiendo a vivir el propio olvido

El descanso

El camino que ayer fue recorrido
nos deja una enseñanza transformada
en la gracia que allí fuera dejada
por Jesús el amigo inmerecido

y la cruz que la vida ha recibido
es la fuente de luz ensimismada
en la clara oblación que fue entregada
en amor que alimenta lo vivido

pasado el duro tiempo del desierto
que encierra largas brechas en la historia
comenzamos a ver con hondo acierto

los caminos que engarza en la memoria
el tiempo de la siembra, duro huerto
que hoy germina en las voces de la gloria

La bondad

El Señor hizo el bien a manos llenas
prodigando el amor en sus visiones
perdonó los pecados y en sus dones
curó la enfermedad sanando penas

su palabra brindada en sus faenas
convirtió las heridas en canciones
y produjo profundas conversiones
en el hombre capaz de cosas buenas

nuestra vida también está llamada
a entregar el amor que fue bebido
en Jesús, que al dejarnos ya sembrada

la divina palabra, ha requerido
convertir nuestra vida conquistada
en un canto de amor agradecido

El dolor cristiano

El dolor en mi vida es muy pesado
por la débil espalda que lo lleva
es gracia enternecida que me eleva
y también purifica del pecado

el sufrir que Jesús hubo pasado
es la dura pasión que hoy se renueva
en el hombre que en Dios tan sólo abrega
y redime en el Cristo al extraviado

el Señor en la cruz nos dio la vida
rescató con su amor nuestra pobreza
regalando su cuerpo en la comida

hoy el hombre redime en la pureza
del amor que entregado sin medida
es prenda de la paz y su grandeza

El Profeta

El profeta proclama las verdades
que Dios ha revelado a su creatura
y se esmera en vivir su noche oscura
evitando caer en vanidades

él anuncia a Jesús y sus bondades
que invitan a imitar su audaz figura
creciendo y adquiriendo su estatura
que llevó a recorrer profundidades

el profeta responde a su conciencia
y se lanza a anunciar lo que ha vivido
al pobre que padece su indigencia

él es fiel al amor que tanto cuida
enseñando que Dios en su clemencia
a encarnar su palabra nos convida

El Sacerdote

Es aquél que elegido en tu llamado
encarna la palabra y la hace vida
cambia el pan en tu cuerpo que es comida
y el rebaño conduce alborozado

concede tu perdón al que ha pecado
proclama la verdad apetecida
por aquéllos que en tierra bendecida
tu paz y tu alimento han reclamado

Sacerdote de Cristo, te bendigo
por el don de encarnar en este suelo
el misterio de Dios, Padre y amigo

intercede en tu súplica ante el cielo
eres puente de paz y eres testigo
que el rebaño reclama en su desvelo

Epílogo

He querido cantar en la poesía
la palabra que Dios nos ha enseñado
riquezas de los cielos don preciado
contemplado en gozosa melodía

el Padre nos inunda de alegría
cuando brinda la voz del hijo amado
y el sendero de amor iluminado
en la cruz del Señor y su agonía

estos versos quisieron ofrecernos
la experiencia de Dios que ha protegido
a sus hijos del mal que padecieron

los invita también en su latido
a encontrar el camino que anduvieron
los amantes de Dios que han existido

Índice

PRÓLOGO	3
I - A MARÍA SANTÍSIMA	5
El Santuario de María	7
A María Auxiliadora	8
María es aquél nombre	9
A María, nuestra Madre	10
A María Santísima	11
A María	12
A María Inmaculada	13
Dulce Madre	14
Yo te entrego, María	15
Coronación de María	16
II – EL MISTERIO DE DIOS	17
La Santísima Trinidad	19
La Casa del Padre	20
Espíritu de Dios	21
Corazón de Jesús y de María	22
El buen Pastor	23
En tus hombros, Señor	24
Lo inefable	25
Dios es amor	26
Los derechos de Dios	27
Caminando hacia Dios	28

III – CREATURAS DE DIOS	29
La creación	31
La Luz	32
El Agua	33
El Viento	34
El bosque	35
El Árbol	36
La Flor	37
La Montaña	38
Semillas de trigo	39
La Vid	40
IV – DIOS, FUENTE DE GRACIA	41
La Fuente	43
Manantial	44
La Vida	45
Todo es Gracia	46
La Palabra de Dios...	47
En la noche	48
En la espera	49
Mi palabra	50
Recalar en Dios	51
Instrumento del Evangelio	52

V – EL DON DE LA ORACIÓN	53
Orar	55
Oración de la mañana	56
Oración del mediodía	57
Oración de la tarde	58
Oración de la noche	59
La contemplación	60
Oración vocal	61
Oración reflexiva	62
Oración afectiva	63
Oración simple	64
VI – TIEMPOS LITÚRGICOS	65
Adviento	67
El nacimiento de Jesús	68
Año Nuevo	69
Tiempo de Cuaresma	70
La Pascua	71
Tiempo Pascual	72
Pentecostés	73
Buscando a Dios	74
La Eucaristía	75
La Providencia	76

VII – TRÁNSITOS DE LA VIDA	77
Te hiciste pequeño	79
El todo y la nada	80
La palabra y el silencio	81
El silencio de Dios	82
Camino oscuro	83
La noche	84
Las sombras y las luces	85
La muerte y la vida	86
Tiempo y eternidad	87
Cielo y tierra	88
VIII – DESDE LA INDIGENCIA	89
La misericordia	91
Mi prójimo	92
El enfermo	93
El anciano	94
El linyerita	95
El indigente	96
El huérfano	97
El preso	98
El pecador arrepentido	99
Humilde súplica	100

IX – DEL COMBATE ESPIRITUAL	101
El pecador	103
El ángel de la guarda	104
Hora de prueba	105
Ten piedad Señor	106
El abandono en Dios	107
El perdón	108
Silencio y Luz	109
Yo te canto...	110
La Gracia me libera	111
La reconciliación	112
X – META Y CAMINO	113
El rebaño del Padre	115
Jardín de gracia	116
Canal de Gracia	117
El velero	118
La madurez	119
El descanso	120
La bondad	121
El dolor cristiano	122
El Profeta	123
El Sacerdote	124
EPÍLOGO	125

ISBN 978-987-23764-4-4